

JJ55 en Abstracto por Lucía Gorostegui

JJ55 en abstracto es el título de la exposición que homenajea a la figura del arquitecto Paco Alonso a través de las fotografías de Lucía Gorostegui. Zapatería Jorge Juan, Calle Jorge Juan, 55. Madrid. 15.09.2017 - 28.09.2017 Fotografías: Lucía Gorostegui

Las Escenografías de Palomo Spain por Rafael M. Hernández

Universidad Politécnica de Madrid. Desfile de Palomo Spain SS.17 - AW.17 en el Museo Lázaro Galdiano, Madrid Fotografías: Ali Kepenek

Luis Asín en Concreto por Inmaculada Maluenda y Enrique Encabo

Una incursión subjetiva en el campo descriptivo del espacio arquitectónico. Espacio Valverde. Calle de Valverde, 30, Madrid. 07.II.2017 - 09.II.2017 Fotografías: Luis Asín

Elements of Vogue por Iván L. Muñuera

Un caso de estudio de performance radical. Centro de Arte Dos de Mayo, Móstoles. 17.II.2017 - 06.05.2018 Fotografías: Cortesía CA2M

Elephant in the Room por Sara Miguelez y Kristine Guzmán

Un caso de estudio de performance radical. Calle Guillermo Rolland 3, 1º-I, Madrid. 17.II.2017 - 06.05.2018 Fotografías: K. Guzmán, S. Miguelez, P. Gallego

13



14



15



¿Cuándo se alisaron las paredes y se pintaron de blanco impoluto? ¿Cuándo se decidió acabar con el amontonamiento de los viejos museos y dejar que las obras “respiraran”, pasando de la antigua sala abarrotada de los Prerrafaelitas de la Tate Britain a los espacios —a menudo— nítidos de la Tate Modern? ¹³

Y es que las obras no sólo cambian de significado al lado de otras obras, sino que se transforman dependiendo de la idiosincrasia de las salas donde se muestren. Basta recordar, la pequeña fábula titulada El hombre inquisitivo, escrita en el año 1814 por el poeta Ivan Andreevich Krylov dónde abordaba de una manera delirante la ansiedad que a veces genera rastrear lo que es familiar en lo extraño. Así, en el cuento se narra la historia de un hombre que visita un museo, y aunque es capaz de ver las peculiaridades y detalles de los más pequeños objetos expuestos, le pasa totalmente desapercibida la presencia de un elefante. Pero mientras nos preguntamos qué ha podido pasar, ¿se puede ver y no ver a la vez?, tenemos que cuestionarnos hasta dónde podemos confiar en lo que percibimos como inamovible. ¹⁴

Es en este delicado juego de no acabar de decir, o de no decir las cosas por su nombre y seguir perseverando en esa fascinante maniobra de aproximación, donde surge Elephant in the Room. En la exposición que tiene lugar en Salón (la sala de estar de la vivienda de unos artistas madrileños) las obras de los artistas filipinos Kat Medina y Kristoffer Ardeña se posan, sobre los elementos “naturales” de un salón -jarrones, mesas o estanterías-, recuperando su uso original e invitando a buscar en lo común, lo que no quizás no se esperaba encontrar. ¹⁵

Sara Miguélez y Kristine Guzmán

Fotografías: Kristine Guzmán, Sara Miguélez, Pedro Gallego

Exposición: Elephant in the Room // Salón // calle Guillermo Rolland 3, 1º-I, Madrid // 23-25.11.2017.

When were the walls smoothed out and painted in pure white? When was it decided to stop with the overcrowding of the old museums and let the artworks breathe, going from the old room crammed with Pre-Raphaelites of the Tate Britain to the often clear spaces of the Tate Modern? ¹³

In fact, artworks not only change their meaning when placed next to one another, but they are transformed depending on the idiosyncrasy of the rooms where they are showed. Suffice it to recall the fable called The Inquisitive Man, written by the poet Ivan Andreevich Krylov in 1814, in which he tackles, in an outrageous way, the anxiety sometimes produced by inspecting the familiar inside the strange. The tale tells the story of a man who visits a museum and, although he is able to see all the peculiarities and details of the smallest objects on display, he completely misses the presence of an elephant. But while we wonder what might have been wrong –can we see and not see at the same time?– we have to ask ourselves to what extent we can trust on what we consider to be certain.¹⁴ From this subtle game of not quite saying, or not saying things as they are and keep persevering in this captivating approach, arises Elephant in the Room. The exhibition takes place in Salón (the living room of a group of artists from Madrid), where the works by the Philippine artists Kat Medina and Kristoffer Ardeña rest on the “natural” elements of a living room –vases, tables or shelves– recovering their original uses and inviting to search in the ordinary what you might not expect to find.¹⁵